La Jornada

Es una crisis histórica de dimensiones gigantescas, afirma Arturo Castillo

NÉSTOR JIMÉNEZ

En el Instituto Nacional Electoral (INE) se vivió ayer una tensa calma. Desde temprana hora comenzó el vaivén de funcionarios y, casi como de costumbre, se desarrollaron reuniones de comisiones y un acto a unos metros del salón del Consejo General, mientras se esperaba que se concretara el anuncio oficial de la salida de la consejera presidenta, Guadalupe Taddei. La sonorense entregó el documento alrededor de las tres de la tarde. A partir de entonces, y hasta que el Consejo General vuelva a sesionar para nombrar a una presidencia provisional, el organismo quedó sin capitán.

En tanto, los 10 consejeros electorales que integran la máxima instancia de decisión del INE se apresuraron a discutir quién de ellos asumirá las riendas del organismo durante unas semanas, con la encomienda de mantener a flote el proceso electoral ya iniciado. Ante la falta de consenso inicial, hoy retomarán el diálogo para acordar quién ocupará la presidencia provisional, en espera de que la Cámara de Diputados determine quién encabezará el organismo de manera definitiva durante los seis años restantes del periodo.

El INE deberá convocar a una sesión de su Consejo General para designar y tomar protesta a quien ocupe la presidencia provisional, cuya designación deberá contar con el aval de la mayoría simple de los consejeros. Ante la ausencia de Taddei, podría darse una recomposición de los grupos internos. Hasta ahora, el bloque que la ha respaldado está integrado por cinco de los 10 consejeros.

Los integrantes del consejo expresaron coincidencias en torno a la necesidad de alcanzar ese objetivo, aunque reconocieron el difícil momento por el que atraviesa el organismo. "Naturalmente hay incomodidad porque estamos frente a una crisis de carácter histórico y de dimensiones gigantescas que se tiene que atender", reconoció el consejero Arturo Castillo.

Su colega Uuc-kib Espadas señaló que se trata de "una situación grave" en el instituto. Por su parte, ante los señalamientos de posibles irregularidades en la asignación de contratos a proveedores y por la cercanía de Taddei y de personal del organismo con uno de ellos, la consejera Carla Humphrey sostuvo que "es gravísimo que una autoridad de este calibre" se encuentre en medio de esa situación.

La certeza del proceso electoral no está en duda

No obstante, los tres consejeros matizaron los retos y, en un intento por dar vuelta a la página, afirmaron que el desarrollo y la certeza del proceso electoral 2026-2027 no están en duda.

Pese a la incertidumbre que se percibía en los pasillos de la sede nacional del Instituto, la reunión de ayer entre los 10 consejeros transcurrió en un ambiente cordial. De Taddei no hubo rastro, salvo por el personal que, desde la madrugada del domingo, tras el anuncio de su eventual renuncia, rondaba sus oficinas.

> *Se deben determinar responsabilidades y sancionar a los responsables*

Por la mañana, aún a la espera de que la Cámara de Diputados les notificara oficialmente la decisión de la sonorense, los consejeros reiteraron que el nuevo ciclo no debe verse condicionado por los señalamientos contra Taddei y algunos de los funcionarios que ella nombró. Parte de las acusaciones se relaciona con la difusión de videos en los que aparecen en reuniones sociales con el empresario José Alfredo Hernández Casillas, proveedor del organismo, quien obtuvo contratos millonarios a través de distintas empresas que suministraron al INE y a los organismos públicos locales electorales desde boletas y urnas hasta diversos materiales electorales.

Ante esta situación, Humphrey fue tajante y sostuvo que se debe investigar "a Guadalupe Taddei y a toda la institución. A mí me parece que es gravísimo que una autoridad del Estado mexicano de este calibre, que es ejemplo a nivel internacional, tenga estos cuestionamientos y a mí me parece que lo que sigue legalmente es seguir todas estas investigaciones, y determinar responsabilidades, en su caso, y sanciones".

En ese sentido, pidió realizar auditorías internas y externas, incluida la intervención de la Auditoría Superior de la Federación.

Al mismo tiempo, detalló que los consejeros analizan si también deben ser removidos los funcionarios cercanos a Taddei. Arturo Castillo recalcó que aquellos "están en una posición muy delicada". Entre ellos se ha mencionado a los titulares de la Dirección de Recursos Materiales y Servicios, así como de la Unidad Técnica de Igualdad de Género y No Discriminación, entre otros.